

Recogiendo plantas en la laguna de Kosrumpoto, arcoíris



Recogiendo plantas en la laguna de Kosrumpoto, arcoíris. Son dos aros, hembra y macho. Uno es más claro y más bajo, el otro es más alto y brillante. El macho tiene la cara, el color rojo, para abajo, la hembra la tiene para arriba; se miran las caras. A veces salen con su hijo, más pequeño, que se ve pegado a la hembra. El moropik guambiano, taita Juan Bautista Ussa Ulluné.

Maya Misak Nam Lincha Purukupelan Unkua unkua Chinrrap:

Ñimuy isubiwán fatequ namun fusren niwuan y peribe nay de guemte ñimuy nay de guemete ñimuy kucha kon. Kurren nam Purukupelan: Javier Espitia furry pase gamne fatik lincha arriwuan mey ya katikna pasegamne kate Luis Carlos Rodríguez nupe na mey ya misak isua lincha Pasrenrrey un kusren ny yau kurry mey ya maya elan puruk pasrenrrey. Srape nay Yauelan chu uras te fucha mey ya fatik lincha melapan chi fuykucha kualet merik rrato nan lelachimete mey katik nay isunuk, uninuk, pasreynuk tab isua pasren rrey.

Unkua unkua

Agradecimientos

Agradezco a todos, especialmente al pueblo Misak, por hacer parte de mi proceso. A la comunidad Misak, por permitirnos reconocer y aprender de su cosmovisión.

A los profesores Javier Espitia, por ser guía en el proceso de estudiante y formación profesional, especialmente en los escenarios más exigentes; al igual que Luis Carlos Rodríguez, quien fortaleció mi formación personal, de identidad y de proyección, del llegar a ser.

A mi familia y su compromiso constante con mi pensar y actuar.

Muchas Gracias

Posibilidades de interculturalidad en el marco de las prácticas de salud del pueblo indígena Misak guambianos, de Silvia, Cauca¹

Intercultural opportunities with in the health practices of the indigenous Misak (guambiano) of Silvia, Cauca²

Olga Marcela Zuluaga Contreras³

Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia

Resumen

La medicina es, desde la cultura occidental, aquella rama del conocimiento que atiende los estados de salud y enfermedad. Del lado de la medicina tradicional, tiene una razón de uso y ser «integral», ya que incluye también aspectos como la espiritualidad, el equilibrio entre naturaleza, cultura y la esencia de ser Misak.

Este artículo ofrece una interpretación de las prácticas de salud en Silvia (Cauca), aportando a la comprensión de las relaciones sociales desde las categorías de medicina tradicional, multiculturalidad, interculturalidad, comunicación y *piurek*: hijos del agua. Se propone que desde el diálogo de saberes, son posibles escenarios epistemológicos interculturales, a propósito de los encuentros que se pueden dar entre estos dos tipos de medicina.

Palabras clave: medicina tradicional, interculturalidad, comunicación, Misak, salud

¹ Artículo de investigación científica.

² Este texto surge en el marco del semillero de investigación “Comunicación, Cultura y Convivencia”, hace parte de mi opción de grado para optar por el título de Comunicadora Social - Periodista, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

³ Estudiante de décimo semestre del Programa Comunicación Social - Periodismo en la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Correo electrónico: ozuluaga@uniminuto.edu.co

Abstract

Medicine is, from Western culture, a side of hat branch of knowledge that serves the states of health and disease. The side of traditional medicine, has a reason thousand be "integral" because it also includes aspects such as spirituality, the balance between nature, culture, the essence of being Misak.

This article offers an interpretation of the health practices Silvia (Cauca), contributing to the understanding of social relations from the categories of traditional medicine, multiculturalism, Intercultural Communication, and piurek: children water, it is proposed that through the dialogue of knowledge are possible scenarios intercultural epistemological, concerning the meeting, can occur between these two types of medicine.

Keywords: traditional medicine, intercultural communication, Misak, health

“Yo solo no quiero tener ese arte, sino que todos seamos iguales, que me recuerden y que tengan bastante conocimiento, porque yo quiero ayudarles y no tener oculto solo yo, sino que todos sepamos y todos seamos iguales”

Taita Juan Bautista Ussa Ullune⁴

⁴ Juan Bautista Ussa Ulluné dedicó casi toda la última parte de su vida a la pintura, hasta que la artritis no se lo permitió más, como una actividad integral con su trabajo de hombre sabio al servicio de su sociedad. Hoy, sus pinturas pueden apreciarse en las paredes de la sede del Cabildo del Pueblo Guambiano y en las de la Casa del Frailejón (Vasco, 2008).

Introducción

El presente texto surge en el marco del proyecto «Fortalecimiento de la Memoria Indígena Tradicional del pueblo Misak con énfasis en su medicina tradicional», pretende contribuir a la comprensión de las causas que motivaron la preocupación de los médicos tradicionales indígenas, relacionadas con la pérdida de aspectos significativos de su identidad, especialmente en las nuevas generaciones de la comunidad guambiana.

Los Misak o guambianos, quienes se reconocen como «hijos del agua, de la palabra y el sueño», son un pueblo que habita en el departamento del Cauca, Colombia. Su resguardo mayor está en el municipio de Silvia, aunque habitan en otras ciudades como Bogotá, Popayán, Cali, Caquetá, Huila y Medellín, a donde se han desplazado en los últimos años por estrechez de territorio.

Este pueblo —Misak—, a través de diferentes situaciones, se ha visto presionado a adoptar y adaptar prácticas occidentales que han puesto en riesgo algunos de sus legados ancestrales, como lo confirmó el médico tradicional guambiano José Domingo Velasco⁵ y en general la comunidad Misak, habitantes en Silvia, Cauca y de Puente Grande en Fontibón, al occidente de Bogotá.

Para este proceso investigativo se articularon habilidades de estudiantes y docentes de diferentes programas académicos como: Comunicación Social-Periodismo y la Tecnología en Realización Audiovisual (TRAU), de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, además de un estudiante del Programa de Ingeniería Agroecológica de UNIMINUTO. Asimismo, participó una estudiante de Trabajo Social de la Universidad

⁵ Los guambianos que tuvieron acercamiento en el proceso mencionado, participaron en entrevistas a través de las inquietudes sobre medicina tradicional y acompañando el proceso de trabajo de campo realizado del 2 al 7 de octubre del año 2012 en Silvia, Cauca, territorio ancestral del pueblo Misak.

Colegio Mayor de Cundinamarca, además del médico tradicional guambiano José Domingo Velasco, haciendo de este un equipo interdisciplinario con amplia capacidad de abordaje del proyecto.

El objetivo del proyecto del semillero fue fortalecer la memoria cultural del pueblo indígena Misak (Guambiano)⁶, especialmente desde la identificación, comprensión, análisis y difusión de su medicina tradicional, así como de sus relaciones con la medicina occidental, avanzando hacia un conocimiento intercultural, capaz de construir puentes de convivencia social en el marco del contexto multicultural, regional, nacional y global de la sociedad actual.

Para este texto, la pregunta que se planteó fue: ¿las diferentes prácticas de Salud, Medicina Tradicional Indígena (en adelante MTI) y Medicina Occidental (en adelante MO) presentes en Silvia, Cauca, se realizan en condiciones de interculturalidad o solamente de multiculturalidad?

Pregunta que nos plantea otros interrogantes como: ¿cuáles son los mecanismos que el Pueblo Misak está generando para cuidar y transmitir su cultura? ¿Cómo se relacionan los jóvenes Misak con los medios de comunicación? ¿Cómo perciben la influencia en su comunidad de la Medicina Tradicional Indígena MTI? ¿De qué manera la MTI construye sociedad en la comunidad guambiana? ¿Cuál es la relación de la comunicación con las prácticas del pueblo Misak?

Estas inquietudes se abordaron colectivamente y se realizaron conversaciones y encuentros⁷ con algunos indígenas Misak, diseñando el marco conceptual y

⁶ Documento oficial del proyecto de la investigación, FCC, UNIMINUTO, pág. 8.

⁷ Este comentario corresponde a encuentros con el médico tradicional guambiano José Domingo Velasco durante reuniones en UNIMINUTO y conversaciones con Miguel Antonio Tumiña (Gobernador) cabildo Misak realizados en Fontibón, Bogotá, con su familia y algunos guambianos allegados interesados en conocer el proceso.

metodológico, mientras simultáneamente se construyó un acercamiento al estado del arte sobre el tema.

El enfoque metodológico correspondió a una investigación exploratoria de carácter cualitativo, ya que se conjugaron diferentes enfoques como la praxeología y la antropología visual, las cuales se identifican dentro de los métodos participativos de construcción de conocimiento. El proyecto se realizó según las siguientes etapas:

I) Diseño con la comunidad del marco conceptual y metodológico del trabajo de campo; II) Realización del trabajo de campo; III) Procesamiento y análisis de la información; IV) Elaboración de material pedagógico, relatos audiovisuales y/o impresos para la promoción y enseñanza de la Medicina Tradicional; V) Devolución creativa; VI) Socialización académica y ajustes; VII) Entrega final.

Acerca de la Metodología

Para alcanzar los objetivos y etapas previstas en la primera fase, se realizaron encuentros en los que el grupo investigador, junto con el médico tradicional José Domingo Velasco, construyó el proyecto. Luego, se realizó la revisión de documentos, revistas, videos, tesis, entre otros, con el fin de establecer un estado del arte.

El trabajo de campo se efectuó mediante una observación etnográfica, específicamente con técnicas de la antropología visual⁸, identificando como fuentes a médicos occidentales y administrativos de la IPS Mama Dominga, Emisora indígena Namuy Wam, Misak Universidad, médicos y parteras tradicionales, usuarios de MTI y

⁸ Etapa de registro. Durante esta etapa, el equipo de antropología visual en apoyo del equipo de praxeología e historias de vida realizó la filmación de las siguientes actividades: i. entrevistas; ii. Registro de recorridos; iii. Registro de material de apoyo; iv. Traspaso del Archivo a DVD; v. Primera devolución; vi. Edición y Sistematización; vii. Segunda devolución.

MO, profesores y estudiantes de los colegios «La Campana» y «El Cacique», familiares de Taitas y médicos tradicionales o sabedores.

Al término de cada jornada, el equipo de investigadores realizó reuniones grupales para evidenciar las diferentes percepciones como una manera de reflexionar sobre la práctica y tomar decisiones o posturas.

La antropología visual se define según Guber (2001) como “la investigación etnográfica basada en el uso de técnicas de registro audiovisuales y que se vale de esas técnicas como medio de escritura y publicación dando en su finalidad el estudio de la imagen en sentido amplio” (p.181).

Y que enlazada a la praxeología fue entendida por Berdegue (2000) como: “un proceso de reflexión que pretende ordenar u organizar lo que ha sido la marcha, los procesos, los resultados de un proyecto, buscando en tal dinámica las dimensiones que pueden explicar el curso que asumió el trabajo realizado” (s.p).

Las técnicas e instrumentos empleados fueron: historias de vida, entrevistas estructuradas y semiestructuradas, las cuales se plasmaron en instrumentos de recolección de información como diarios de campo, reseñas y actas, dentro de un margen etnográfico y de registro visual⁹.

Todo lo anterior se realizó a partir de criterios del trabajo de campo como:

Establecer contactos previos que aporten a la empatía con los entrevistados. Se realizó el contacto con los entrevistados al menos una vez antes del registro audiovisual. En dicha(s) situación(es) se conversaba con el entrevistado

⁹ Para el registro audiovisual, fue necesario indagar sobre las áreas de restricción de registro establecidas por los individuos de la comunidad: se corrobora junto al taita José Domingo y un círculo de personas Misak cuáles son los espacios y lugares que no pueden ser registrados audiovisualmente para formular áreas de restricción con el objetivo de respetar la cultura local y las directrices básicas definidas por la comunidad.

informándolo de los objetivos de la investigación, los alcances de la difusión de los audiovisuales que serán producidos durante el proyecto y el procedimiento que se seguirá para la entrevista. Además, se logra tener información sobre las áreas de conocimiento del entrevistado y sus expectativas sobre la entrevista.

Apertura y focalización de los contenidos. Siguiendo los parámetros de Guber (2001) sobre la entrevista etnográfica, en el primer encuentro se desarrolló una conversación en la que el equipo de antropología visual guía el diálogo, siguiendo los parámetros de la apertura y la focalización. Con esto, se esperaba que durante la entrevista el entrevistado focalizara el tema.

Registro Praxeológico. Siguiendo los parámetros de la praxeología, de acuerdo con Juliao (2002), aplicados a este proyecto en la modalidad de investigación formativa, el equipo se organizó para además de grabar las fuentes, registrar el proceso mismo del trabajo, las actividades de discusión y sistematización diaria.

Para esto, se dispuso de dos equipos de registro, uno de los cuales estaba orientado exclusivamente al registro praxeológico de la investigación.

Categorías Interpretativas

Durante la fase de diseño, se establecieron categorías previas como: Medicina Tradicional Indígena —MTI—, Medicina occidental —MO—, Memoria, Ciudadanía, Multiculturalidad, Interculturalidad y Comunicación. Posteriormente, se identificaron categorías emergentes que surgen del trabajo de campo.

Medicina Tradicional Indígena (MTI) y Medicina Occidental (MO) o Alopática

En el texto «Aproximación a la medicina tradicional colombiana, una mirada al margen de la cultura occidental» (Granados et al., 2005) se hace referencia a la MTI, como:

La suma de conocimientos, tradiciones, prácticas y creencias de una cultura, utilizados para mantener la salud y prevenir, diagnosticar, tratar la enfermedad, el valor del autocuidado, pero que a diferencia de la cultura occidental, tiene una razón de uso y ser «integral» ya que la medicina tradicional incluye además de salud y enfermedad aspectos como la espiritualidad, naturaleza, cultura, convivencia y comunidad (Granados et al., 2005, p. 8)

Para los Misak, esta MTI es el pilar fundamental, entra en el campo del derecho mayor, que nace de la tierra y la comunidad; es el cuerpo de derechos y es la norma de mayor jerarquía, “mayor porque el pueblo Misak ocupaba, gobernaba y cuidaba las tierras que habitan en Silvia (Cauca) antes de la llegada de los españoles” (Tunubalá & Muelas, 2008, p. 63).

También refiere el derecho mayor a la soberanía otorgada al pueblo Misak para desempeñar y cumplir con su deber como hijos del agua y de la tierra manteniendo su identidad, autoridad, autonomía y dignidad cultural Misak, que incluye fortalecer las prácticas de salud de acuerdo con las costumbres propias guambianas.

En la MTI normalmente se implementan prácticas como el mambeo (uso de la coca) y la curación con diferentes plantas medicinales. También se basan en la comunicación con espíritus que habitan los sitios sagrados y ancestrales, como en este caso las lagunas: Ñimbe y Piendamó, en donde los Misak realizan ceremonias y rituales

como el refrescamiento y ofrendas al dios Pishimisak para mantener el equilibrio entre la naturaleza y los Misak.

Para ser médico tradicional, la persona tiene que haber recibido el don a través de sueños, no se hace por imposición u ocurrencia. La persona (hombre/ mujer) guambiano(a), a quien le es otorgada la facultad de médico tradicional (mama tradicional, sobandero, partera o coordinador de plantas), el soñador recibe el don y decide si practicar o no de la sabiduría al lado de un Taita, acompañándolo en tareas como refrescamientos, visitas a enfermos y recolección de plantas medicinales, entre otros. Este proceso es aprendido por el aspirante, específicamente a través de la técnica de la observación.

Para que sea considerada MTI, como dice Granados et al. (2005), “además de sus elementos teórico-prácticos, debe cumplir con el requisito de tener arraigo histórico, cultural y social, en el entramado de la tradición de un pueblo” (p. 8). Este arraigo cultural hace posible la comprensión sólida de la cosmovisión guambiana.

Sobre este arraigo histórico, social y cultural, el guambiano Luis Felipe Muelas, sobandero y coordinador de plantas medicinales, planteó:

Nuestra tierra es nuestra madre, desde ahí nuestra cosmovisión que nosotros manejamos los tres espacios; el espacio, el territorio y el subsuelo tienen las energías que nosotros diariamente compartimos con ella, diariamente nosotros nos relacionamos con ella, con las plantas, con el territorio, con las lagunas, con los nacimientos de agua, con los páramos, con las lomas que tenemos, todo eso tiene su espiritualidad propia, toda planta, todo ser vivo, tenemos que estar

relacionados y frente a eso nosotros siempre prevenimos las enfermedades que vienen a diario por la misma contaminación ambiental¹⁰.

De esta manera, lo que se denomina medicina tradicional guambiana es:

Un conjunto de creencias, valores y normas actuales acerca del manejo del cuerpo, de las enfermedades y de las curaciones, que devienen de procesos culturales internos, ligados profundamente a la cosmovisión, conectados a los conocimientos de los antiguos y a las relaciones dentro del territorio —el agua y lugares sagrados como páramos—, de acuerdo al género, al consumo de alimentos y al diagnóstico de las enfermedades (Acosta, 2003, p. 5)

Luis Felipe Muelas¹¹, sobandero guambiano, comenta sobre la Medicina Tradicional y lo que significa: recuperar la tierra para recuperarlo todo.

Dentro de varios espacios el Cabildo, los taitas, las mamas, los mayores, organizaron el espacio de huerta y hospital para recuperar la medicina propia y hacer resistencia porque cada día se iba debilitando el conocimiento de la medicina, cada día se iba agotando, entonces preocupados ante la situación, el cabildo cede este terreno para sembrar plantas medicinales; en esta huerta hay aproximadamente ciento ochenta plantas medicinales entre plantas calientes y frías con la que prevenimos la mayoría de enfermedades que tiene nuestra comunidad.

En contradicción con lo anterior, la MO es de carácter curativo. Hace parte del modelo biomédico, en el que existe una separación progresiva entre la naturaleza y el hombre.

¹⁰ Apartes de entrevista durante trabajo de campo en Silvia, Cauca, octubre 2012.

¹¹ Apartes de entrevista realizada en territorio ancestral, durante trabajo de campo (octubre 2012) al guambiano Luis Felipe Muelas, sobandero y coordinador de plantas medicinales en Sierra Morena, Hospital de Medicina Tradicional.

Así pues, en la Revista de Ciencias de la Salud de la Universidad del Rosario, Granados et al. (2005) se refiere a la MO —citando a la OMS— como el “modelo imperante, oficial en los ministerios de salud, validado por la formación académica de las facultades de medicina del mundo” (p.2). El médico occidental posee un título universitario que lo acredita como profesional y se basa en conceptos científicos para el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades.

Asimismo, la MO entiende al hombre ‘fragmentando’ su cuerpo, es decir, pese a que parte del principio de que el cuerpo es un sistema, estudia cada órgano por separado —hecho que se evidencia en la existencia de un especialista por cada sección del cuerpo—. En cambio, en la medicina tradicional se ve al cuerpo como un todo, relacionado con la naturaleza, los espíritus, la comunidad y los demás cuerpos.

Mama Dominga¹², IPS de los guambianos, se creó como institución prestadora de servicios de la MO en la vereda Las Delicias. El Taita Lorenzo Muelas comenta:

Eso no fue discutido. No se habló de hospital ni clínica, sino un Centro de Recuperación de la MTI para llamar a los que saben de eso, para los sabios nuestros. Pero el diseño no era para eso. El diseño no era una casa guambiana, no era un hospital guambiano. Todo el diseño era para un centro hospitalario. Es que todo lo que hemos hecho con un espíritu finaliza siendo otra cosa distinta.

¹² IPS Mama Dominga se inauguró el 28 de abril del 2000 al lado del Colegio de las Hermanas Lauritas en la vereda Las Delicias. Cuenta con personal médico proporcionado por convenio por la Universidad del Cauca y otro contratado directamente por el Cabildo. En proporciones, según entrevista con la directora del centro, el 90% de los trabajadores corresponden a médicos occidentales y el 10% a médicos tradicionales, incluidas parteras.

Cuando ya tiene las cosas a la mano, ya se sesga, coge otro camino diferente al espíritu al cual fue creado¹³ (Acosta, 2003, p. 3)

También, sobre la entidad, el profesor Javier Espitia, como se citó en (2013), argumenta que: “la construcción del Hospital Mamá Dominga está inserta a una lógica de salud occidental: hacer la fila, sacar un turno, hacerse los exámenes de laboratorio, etc., lo que es entendible, pero desconoce las tradiciones y los métodos propios de curación” (p.3).

Sobre la prestación de servicios de salud, la expresión del sobandero y coordinador de plantas en Sierra Morena, el guambiano Luis Felipe Muelas, fue:

Con el mismo sistema de la Ley 100, todos los sistemas que hasta ahora han venido no nos favorecen a nuestra medicina propia, siempre nos atropella; entonces, a raíz de eso, nosotros acá resistimos y que con la medicina propia miles de años hemos resistido y seguimos resistiendo como pueblo con nuestra medicina propia y es así como enseñamos a los niños, a los jóvenes para que no se pierda nuestra identidad como Misak, desde las medicinas propias, desde el ser espiritual de las lagunas y nunca perder nuestra esencia como Misak.

Entonces, con la Organización Panamericana de la Salud —OPS—, a manera de síntesis, se asumirá sobre la MTI que:

Los pueblos indígenas han desarrollado un conjunto de prácticas y conocimientos sobre el cuerpo humano, la convivencia con los demás seres humanos, con la naturaleza y con los seres espirituales, muy complejo y bien estructurado en sus

¹³ Este comentario corresponde al Taita Lorenzo Muelas sobre la creación de la IPS Mama Dominga en el año 1997, incluido dentro del Programa de Salud, contemplado en el Plan Integral de Vida del Pueblo Guambiano: 219 y publicado en: «La esperanza y el espejo».

contenidos y en su lógica interna. Mucha de la fuerza y capacidad de sobrevivencia de los pueblos indígenas se debe a la eficacia de sus sistemas de salud tradicionales, cuyo 'eje conceptual' o cosmovisión se basa en el equilibrio, la armonía y la integridad (OPS/OMS, 1997, p. 13)

Multiculturalidad

«Cultura» puede referirse en sentido fuerte, según Lamo (s.f) “a un conjunto de pautas de pensamiento y de conducta que dirigen las actividades y producciones materiales y mentales de un pueblo y que pueden diferenciarlo de los demás” (pp. 15-16). Entonces, la cultura incluye prácticas como la salud en el pueblo Misak, reguladas por su cosmovisión y plan de pervivencia.

Se entenderá aquí cultura en este sentido fuerte, que vendría a identificarla como una cosmovisión, como el modo de ver la vida, la naturaleza y la muerte, la cual explica las diferentes normas y prácticas como la medicina en la comunidad guambiana.

Cuando se habla de multiculturalidad:

Generalmente se hace referencia a la presencia en el mismo lugar, de culturas diferentes que no tienen relación entre ellas o que pueden tener una relación de conflicto; así, la sociedad con sus individuos será multiculturales si mantienen un estado de indiferencia o de tolerancia¹⁴ hacia las varias culturas, mientras que serán interculturales si establecen relaciones interactivas entre las diferentes realidades presentes (Hidalgo, s.f, p. 79)

En el caso del encuentro de culturas diferentes como la occidental y la indígena en el territorio de Silvia, Cauca, habitan los pueblos Nasa¹⁵ y Misak para quienes el

¹⁴ Hace referencia a respetar y aceptar en el sentido de no mantener o sostener mayor relación.

¹⁵ Nasa (o Páez) es un pueblo indígena que habita en el departamento del Cauca, Colombia. Banrepcultural.

territorio es sagrado y está relacionado con sus prácticas y creencias en salud, que dependen de sus concepciones propias del mundo.

Las culturas son para Kroeber (1963) “producto de las sociedades humanas y que operan bajo influencia de las culturas que heredaron de las sociedades anteriores” (p. 75).

Entonces, el término «multicultural», tal y como indica su prefijo «multi», hace referencia a la existencia de varias culturas, diferentes entre sí, en un mismo territorio pero que no interactúan, no ahonda más allá.

Interculturalidad

Es necesario hoy, en medio de los múltiples flujos de información, del entrecruzamiento de recursos que se dan en el marco de la globalización, darles especial atención a las relaciones entre culturas, comprender sus modos de relacionarse y de construir convivencia. De ello depende, en buena parte, la capacidad de interactuar con el otro, con el diferente, en este mundo cada vez más pequeño y complejo.

Se tomarán dos conceptos sobre interculturalidad:

Para Grimson (2000), “la interculturalidad es la interacción entre culturas, de una forma respetuosa, donde se concibe que ningún grupo cultural está por encima del otro, favoreciendo en todo momento la integración y convivencia entre culturas” (p. 56).

Por su parte, para Rizo (2008) la interculturalidad:

es el deseo de que la sociedad mediada está caracterizada por el diálogo (...) El ideal de una sociedad es trascender de la multiculturalidad a la interculturalidad porque permite no solo la coexistencia de las diferentes culturas sino el intercambio significativo de vínculos entre ellas (p. 51)

A su vez, para el pueblo Misak:

La cultura es aquella que integra el territorio y dentro de este las tierras, los aires, las aguas, los minerales, la variabilidad de organismos vivos de cualquier origen y todos los elementos que son expresión de los conocimientos tradicionales acumulados durante toda la existencia de nuestra gente en todos los ámbitos de nuestra vida (Cabildo Guambía, 2007, p. 2).

La interculturalidad va mucho más allá de la coexistencia concreta de culturas, es una relación sostenida entre ellas. Es una búsqueda expresa de superación de prejuicios, de las desigualdades y las asimetrías que caracterizan al país, relación que debe darse bajo condiciones de respeto e igualdad.

Una sociedad intercultural es aquella en donde se da un proceso dinámico, sostenido y permanente de relación, comunicación y aprendizaje mutuo. Allí se da un esfuerzo colectivo y consciente por desarrollar las potencialidades de personas y grupos que tienen diferencias culturales sobre una base de respeto y creatividad, más allá de actitudes individuales y colectivas que mantienen la apatía, el desprecio, el etnocentrismo, la explotación económica y la desigualdad social.

Cada cultura tiene rasgos diferentes y a su vez características que le hacen única, pero las situaciones de interacción permiten la construcción de un código común. En el caso de la lengua Namtrikes, desde su identidad como Guambiano(a), desde donde se atreven a construir con otros distintos a ellos.

Tal vez es en los procesos de desarrollo territorial en donde convergen diferentes grupos, en donde la interculturalidad es posible de mejor manera. Se requiere la relación entre otras culturas en pro del desarrollo común; esta interacción permite, por ejemplo,

que la educación y la salud alcancen mayor avance de lo que eran sus prácticas intraculturales, todo lo cual debe darse sin que se pierda su esencia; cada parte escucha a la otra y comparten sus conocimientos, participan, aprenden simultánea y mutuamente.

El ser humano constituye un ser integral que se comunica a través de un conjunto o variedad de instrumentos como signos, gestos, símbolos, ropa, palabras, aludiendo la idea que todo comunica y es imposible no comunicarse. En el ámbito de la comunidad guambiana, manifestaciones como la música, el vestuario, su medicina tradicional, su lengua —el Namtrik—, sus médicos, su magia, sus sueños, actúan como prácticas que comunican sus culturas y sus rasgos identitarios (Grimson, 2000).

Como hemos visto, la interculturalidad permite no solo la coexistencia de las diferentes culturas sino también el intercambio significativo entre ellas mediante el diálogo y se busca aprender de lo diferente¹⁶. Entonces, cuando hablamos de interculturalidad, de convivencia de culturas, estamos hablando del diálogo de cosmovisiones, identidad, diferencia, en marcos de respeto o rechazo del «Otro». Ese otro que pertenece a otra cultura, a otra forma de ver y concebir el mundo.

Comunicación e Interculturalidad¹⁷

La comunicadora peruana Rosa María Alfaro, en su larga trayectoria como asesora y analista de procesos sociales y culturales, ha resaltado el papel relacional de la comunicación, esto es la importancia de esta en la construcción de vínculos entre los seres humanos y en la construcción de tejido social. Asimismo, ha mencionado que la

¹⁶ Algunos apuntes de su conferencia realizada en el marco de la VI semana de la comunicación organizada por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.

¹⁷ Con este mismo título, la licenciada, maestra y doctora en comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona, Martha Rizo, realizó su ponencia en el marco de la VI Semana Internacional de la Comunicación organizada por la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, Bogotá. Septiembre 2012.

comunicación es una puesta en común de dos o más subjetividades que se interpelan mutuamente, ya sea a través de un medio tecnológico o no.

Cuando hablamos de comunicación, no nos referimos únicamente a los medios, aunque reconocemos que estos son aparatos culturales y no solo tecnológicos, muy importantes y que se articulan a la conformación e intercambio de culturas, a la organización económica social y a la construcción de consensos y disensos políticos en una sociedad. También rescatamos para la comunicación aquellas prácticas sociales de acción e interrelación de los sujetos, especialmente referidos a los movimientos sociales (Alfaro, 1993, pp. 27-39)

Si comunicarse es poner en común, para Grimson (2000) “cualquier proceso comunicativo presupone, simultáneamente, la existencia y la producción de un código compartido y de una diferencia” (p. 55) y donde tiene necesariamente que haber algo previo en común, un sentido compartido de ciertas cosas además de hacer comprensible el mensaje.

El encuentro intercultural se puede definir como el encuentro cara a cara de individuos o grupos que tienen “diferentes marcos de referencia o experiencias de vida, debido a lealtades étnicas, nacionalidades o clases sociales” (Brislin, 1981, p. 2).

Comunicación intercultural refiere entonces “al proceso de la comunicación humana que ocurre entre individuos o grupos diferentes que consiste en una serie de eventos que ocurren consecutivamente, en un orden y en un tiempo definidos” (Clevenger & Matthews, 1971, p. 176).

Para los pueblos indígenas, la comunicación es integral, pues parte de una cosmovisión en la cual todos los elementos de la vida y la naturaleza se hallan permanentemente relacionados entre sí.

“La comunicación indígena es con la naturaleza, de nuestra Pachamama. Nuestras culturas ancestrales reflejan el canto de los pájaros, el diálogo entre montañas y lagos. Sus idiomas son puentes para transmitir de generación en generación de conocimientos y sabidurías¹⁸” (Abya Yala, 2009, s.p).

En Silvia, Cauca, su lengua Namtrik mantiene viva las prácticas de la medicina tradicional, representa conocimiento, recuerda sus propósitos de garantía de derechos y revitaliza la memoria de un pueblo.

Entonces, la comunicación intercultural es la comunicación entre pueblos con diferentes sistemas socioculturales y/o la comunicación entre miembros de diferentes culturas —por ejemplo, grupos étnicos como los Nasa y Misak— dentro del mismo sistema sociocultural.

Piurek, hijos del agua

Es relevante tener en cuenta esta categoría por la manera en que el pueblo Misak comprende su existencia como «hijos del agua» y desde donde comprenden sus orígenes. Además, se desarrollan las categorías: el fuego en la cocina guambiana y Namuy Wam —nuestra voz—, encontradas como anexos en este artículo.

¹⁸ Abya Ayala. Desafío Tecnológico y Marco Legal para una Comunicación Plurinacional. Documento final de conclusiones del 5to. Taller Internacional de Comunicación Indígena, 19 septiembre, 2009.

“Entre Ñimbe y Piendamó, yo nací de las lagunas, por montañas fui creciendo con el sol de las mañanas. Somos agua, somos tierra y de Mi Pishimisak, somos viento, somos hijos, no nos pueden separar”¹⁹.

Como dice el coro, que le canta a la cosmovisión y al origen guambiano, los Misak hablan de aguas como el elemental más sagrado y preciado porque en primer lugar, dentro de su cosmovisión, son los hijos del agua (piurek) del kauka, madre de los espíritus de las montañas y de las aguas.

De las voces de los mayores, se sabe que primero fue la tierra y junto con ella estaba el agua. Se dice que en el páramo había grandes lagunas, entre ellas Piendamó (macho) y Ñimbe (hembra); había humedales o ciénagas que se unieron con las lagunas y lo llamamos ojo de agua y todos se iban y crecimiento para formar dos ríos grandes (Tunubalá & Muelas, 2008, p. 11).

El agua estaba arriba en el páramo. Abajo se secaban las plantas, se caían las flores, morían los animales. Cuando bajó el agua, todo creció y floreció, retoñó toda la hierba y hubo alimentos aquí. Era el agua buena. Allá, en las alturas, era el agua. Llovía intensamente, con aguaceros, borrascas, tempestades. Los ríos venían grandes, con inmensos derrumbes que arrastraban las montañas y traían piedras como casas; venían grandes crecientes e inundaciones. Era el agua mala.²⁰

Para reafirmar lo anterior, el taita Javier Calambás Tunubalá, en el Plan de Pervivencia Guambiano, expresa:

¹⁹ Letra del coro de la canción «Pishimisak» del grupo musical guambiano Sol Nacer.

²⁰ Mito guambiano «Allá, en las alturas, era el agua, en Dragua» Hurtado, Abelino, Aranda, Aisael y Vasco Uribe, Luis Guillermo, Guambianos: Hijos del arcoíris y del agua, Bogotá, Banco popular, Fundación Alejandro Ángel Escobar, cerec, los cuatro elementos, 1998.

Somos hijos del agua y de la tierra, estamos hechos de ella, en ella nacimos, vivimos y morimos como el ciclo natural, pero seguimos en ella transitando con los espíritus de los mayores que indican el camino a los jóvenes que vienen atrás. Por eso, nuestro futuro viene de los recuerdos de los mayores y los futuros van recogiendo nuestras pisadas, eso es nuestro territorio y su historia (Tunubalá & Muelas, 2008, p. 61)

Los médicos tradicionales indígenas, como hijos del agua, acuden a las lagunas a soñar, a recibir instrucción, mensajes de los espíritus del agua y recolectar algunas de sus plantas medicinales.

Las otras culturas, mediante la comunicación intercultural, podrían conocer la cultura Misak y los guambianos a su vez otros pueblos.

Estos relatos, mitos y letras narran el conocimiento milenario acerca de su territorio y de qué manera pueden ser utilizados para construir la vida propia. Sabiduría que se recoge en las historias que alrededor de los mayores escuchan los jóvenes guambianos para preservar la palabra, su identidad y mantener viva la memoria de su pueblo, como corriente de agua que fluye para permanecer *manakatik* (por siempre).

Resultados

Algunos de los resultados obtenidos después del proceso de trabajo de campo y del análisis de la información dejaron en evidencia algunas tensiones en las prácticas de salud, entre el uso de la Medicina Tradicional Indígena —MTI— y/o la Medicina Occidental —MO—.

Las prácticas de salud del pueblo Misak se dan especialmente en relaciones de multiculturalidad, ya que no parecen generarse verdaderos diálogos con cosmovisiones diferentes, que den paso a la interculturalidad.

Se encuentran controversias entre la MTI y la IPS Mama Dominga ya que esta última es aséptica y especializada, mientras la MO está respaldada por el arraigo histórico, cultural y social en el entramado de una práctica tradicional. Se presentan intereses al realizarse imposición de prácticas de una cultura a otra, siendo el caso de los guambianos lo que ha generado miedo a perder su esencia en los indígenas en cuanto a perder su esencia del ser Misak, de perder la seguridad en lo que hasta el momento constituía lo único existente en medicina para los hijos del agua.

Complementariedad medicinal

Los médicos tradicionales reconocen sus limitaciones cuando los métodos de la medicina tradicional guambiana (preventiva) no dan resultado y la enfermedad es avanzada o desconocida; estos remiten sus pacientes a los médicos occidentales (complementaria). Los guambianos dicen que la medicina propia tiene que ir delante de todas las medicinas, que la MO sea complementaria, ya que la medicina propia fortalece y es de carácter preventivo, natural del ser Misak.

Así lo menciona Luis Felipe Muelas:

Dentro de nuestro pensar, tenemos que manejar 100% la medicina propia y conocer 100% la medicina occidental, porque si no curamos con nuestra medicina propia tenemos que ir a los grandes centros médicos de segundo y tercer nivel.

Tenemos que trabajar muy de la mano, sobre todo en casos que se compliquen y requiera operar o exámenes de laboratorios²¹.

Los médicos tradicionales guambianos son considerados sabedores, se les presta atención, se les respeta; ellos representan el vínculo más cercano de la actualidad con el origen de su comunidad; por eso, aprender de los Taitas es seguir tradiciones, es fortalecer la cosmovisión y la pervivencia de la comunidad Misak. El ejercer como médico tradicional indígena y estar relacionado de manera directa con la naturaleza a través del uso de plantas medicinales refleja no solo el valor curativo y de armonización sino el vínculo cercano entre hombre y naturaleza, sus formas de percibir los mundos y su cosmovisión, donde todo lo que rodea al hombre se relaciona con él mismo y en viceversa.

Desde la curación y prevención, los médicos tradicionales, sobanderos, mamas y parteras conciben la MO como una medicina de interés (económico), que crea dependencia en las personas, vendiendo y ofertando servicios en cantidades, no mirando la salud como ayudador de armonía y estar bien la persona con el medio ambiente, diferente a la MTI, medicina natural, que siempre previene que no se presente ninguna enfermedad y busca mantener un equilibrio.

Los guambianos usan las dos medicinas según el caso

Como se pudo percibir dentro de la comunidad guambiana, la medicina tradicional además de ser un conocimiento ancestral, también refleja la seguridad y bienestar de la comunidad. Los habitantes en Guambía buscan primero métodos de curación guiados

²¹ Apartes de entrevista al coordinador de plantas de Sierra Morena durante trabajo de campo realizado en octubre 2012 en Silvia, Cauca.

por médicos tradicionales y en el caso que persistan las dolencias acuden a métodos de la MO, específicamente remitidos a la IPS Mama Dominga y en casos graves a Popayán.

La llegada de la IPS Mama Dominga y sus servicios no fortalece las prácticas propias del pueblo Misak debido a que son prestadores de un servicio que no permite el diálogo ni el aprendizaje entre las dos prácticas, por el contrario, ha generado pérdida de espacio y prácticas milenarias, reduciendo la cantidad de guambianos tratados con el uso de plantas medicinales y prácticas propias.

Desde el punto de vista de los Misak, la IPS Mama Dominga es una de las desviaciones más grandes del plan de vida y de las de mayor impacto en Guambía. Siendo la llegada de prácticas de salud nuevas a territorio ancestral y en concreto la construcción de un hospital con medicina alopática, hace develar en las voces de guambianos que al entregar conocimientos acerca del manejo de plantas medicinales y ser usuario, no ha contado con actividades concretas para su fortalecimiento.

Mama Dominga es una infraestructura occidental que dentro del territorio indígena se ha hecho indispensable, pero que en ningún caso respalda los objetivos del plan de vida guambiano. Construir una IPS²² en cuanto a forma y políticas contribuye a debilitar la aceptación de la medicina tradicional en el resguardo, pues la estrategia de cualquier IPS, dentro del Sistema General de Salud y Seguridad Social (guía del Programa de Salud en Guambía) es crear dependencia de su sistema facultativo y de sus servicios en Guambía a través de subsidios a menores de dos años, madres lactantes y la tercera

²² IPS Se conoce como Instituto Prestador de Salud, todas las instituciones en Colombia que prestan los servicios médicos de consulta, hospitalarios, clínicos y de cuidados intensivos. Una IPS es contratada por las entidades promotoras de salud —EPS— para que cumpla con los planes y servicios que estas ofrecen (promueven) a sus usuarios, pero son las EPS quienes cancelan todos los gastos médicos que sus pacientes generen a las IPS.

edad, remesas a estos mismos grupos por medio de la Demanda Inducida (Vasco, 2002, p. 3).

Siguiendo al coordinador de plantas Luis Felipe Muelas, este afirma:

Nosotros queremos y valoramos lo propio y a raíz que las normas no lo permitan, siempre la usamos y tomamos; a veces nos sentimos débiles porque muchas familias Misak se han alejado de nuestra medicina propia y cada día el hospital Mama Dominga se llena de enfermos²³.

Existe descalificación de la MTI por parte de la MO en términos de efectividad, mientras los médicos de la MTI reconocen a las prácticas de salud de occidente como un proceso complementario a sus prácticas y usos, y no opuesta, ya que en ocasiones cuando la prevención de la enfermedad o tratamiento desde las tradiciones guambianas no fue suficientemente efectiva.

Conocimiento Misak: «recuperarlo todo» por «tener todo completo» (Vasco, 2002, p. 1)

Algunos guambianos cercanos al trabajo de campo refieren haber vivido imposición de occidente desde la escuela primaria y secundaria e incluso en las ofertas de las universidades.

Gerardo Tunubalá²⁴ comenta que, luego de un análisis, vieron la necesidad de fundar la Misak Universidad, como una universidad que fuera diferente a las universidades convencionales, una universidad que pudiera mirar desde adentro hacia

²³ Apartes de entrevista al coordinador de plantas de Sierra Morena durante trabajo de campo realizado en octubre 2012 en Silvia, Cauca.

²⁴ Guambiano, docente de la Misak Universidad.

afuera, una universidad que fuera posible construirse con “epistemologías propias” (Sousa, 2010, p. 57).

El origen de la Misak Universidades es reciente, hace apenas dos años comenzamos con un grupo de taitas, comenzamos a pensar, a analizar (...). En nuestro análisis vimos esa necesidad de hacer surgir la Misak Universidad, una universidad que fuera diferente a las universidades convencionales, una universidad que pudiéramos mirar desde lo adentro hacia afuera, una universidad que pudiéramos construir “epistemologías propias”, es lo fundamental²⁵.

Somos Misak estemos donde estemos:

Los guambianos habitantes de las ciudades resisten intentando mantener su cultura, sus costumbres, buscan no perder y reconstruir sus sentidos, sus relaciones con el agua, con la naturaleza, con el territorio; todo esto claro está, dentro de las posibilidades reales.

En Fontibón, al occidente de Bogotá, en el sector conocido como Puente Grande, vive un grupo de aproximadamente trescientos guambianos, quienes ante la ausencia de tierra suficiente para todas las familias Misak, migraron de Silvia (Cauca) hacia la capital colombiana en búsqueda de empleo y de mejores oportunidades de futuro.

Ocupándose en oficios como la floricultura, la albañilería, servicios domésticos, entre otros, los Misak luchan por mantener su organización y cultura, por lo que cuentan con un cabildo constituido en esa zona de Bogotá y los domingos se encuentran para intercambiar opiniones y para proyectar cómo avanzar en cada uno de sus propósitos colectivos. Como es natural, los guambianos interactúan con mestizos, afros y otras

²⁵ Apartes entrevista a Gerardo Tunubalá Velasco, docente Colegio Agropecuario Guambiano, docencia en el campo de las Ciencias Sociales, coordinador de la Universidad Misak.

culturas del país que viven en esta zona, de hecho, son catalogados como personas pacíficas por estos últimos como personas pacíficas y trabajadoras.

Las relaciones que se pueden observar dan cuenta más de interacciones que permiten la coexistencia, el respeto, pero no un sentido profundo de diálogo que promueva el aprendizaje mutuo y simultáneo, como sería un intercambio intercultural.

Los jóvenes y adultos «aprenden» las costumbres bogotanas, occidentales, pero según sus mayores, por esto mismo a veces se alejan y desconocen lo importante de su propia cultura. Los mestizos los observan, les arriendan, les venden, pero no se dan prácticas de aprendizaje mutuo y de intercambio.

Discusión

La comunicación —y especialmente la llamada intercultural— emerge hoy día como una de las claves para trazar puentes entre la diversidad que constituye el mundo y para abordar los conflictos que hacen y deshacen el tejido social.

Este trabajo muestra la necesidad de que incluso el conocimiento pueda ser construido de manera colectiva, como lo plantean Rivera y Tabares (2012):

Consideramos que el modelo económico de desarrollo actual es insostenible y deben buscarse nuevas alternativas (...) Creemos que los pueblos indígenas tenemos un cúmulo de saberes, valores y prácticas, totalmente válidos y modernos, que van desde nuestra concepción de no consumismo, el trabajo colectivo, hasta el manejo sostenible de los recursos con respeto a la madre tierra y de adaptación a los impactos del cambio climático; este conjunto de saberes, valores y prácticas son un valioso aporte para la humanidad (p. 37)

La universidad Misak, la emisora Namuy Wam, el movimiento ACIGUM (guambianos de Cundinamarca), la participación de este pueblo en la constituyente que llevó a la nueva Constitución colombiana, la pervivencia de su escuela de formación en medicina tradicional (Sierra Morena), la supervivencia de prácticas culturales propias como el vestido propio, la lengua propia, la justicia propia, entre otros varios aspectos, permiten plantear que se trata de una cultura muy viva, que se dinamiza según las necesidades de los tiempos, pero que a la vez está luchando por no olvidar el conocimiento de los mayores.

Es evidente el papel que la comunicación puede y debe seguir cumpliendo en el fortalecimiento de la memoria y en la proyección de este pueblo guambiano, como muy seguramente frente a muchas otras comunidades indígenas.

Sobre el tema de salud y medicina tradicional, si bien en la investigación se pudo constatar que no se dan relaciones interculturales, ello no quiere decir que se deba renunciar en ese propósito; por el contrario, es necesario que el estado continúe en el camino del reconocimiento de los saberes indígenas tradicionales²⁶ y que desde las instancias oficiales de salud (como ya lo hizo la OMS y la OPS) se reconozcan estos saberes como legítimos y efectivos. Generar intercambios de saberes entre la MO y la MIT podría ser muy provechoso.

Esto además porque, en consonancia con el mundo contemporáneo, necesitamos de perspectivas plurales y de opciones creativas a los problemas actuales; encuentros

²⁶ En efecto, esto ha venido ocurriendo como por ejemplo con la formulación participativa de la política pública distrital para el reconocimiento, garantía, protección y restablecimiento de derechos de los pueblos indígenas en Bogotá y que cuenta con un apartado de rescate de la medicina ancestral.

que permitan las relaciones entre “las epistemologías del Sur²⁷” (Sousa, 2010, p. 57) y que incentiven discusiones académicas como lo hacen las representaciones holísticas de la cosmovisión del pueblo Misak (prácticas de salud), que inciten las reflexiones para el campo de la comunicación y permitan el diálogo de diferentes formas de saberes, el reconocimiento de cosmovisiones medicinales como la guambiana, para comprometernos en proteger los saberes populares guiados hacia unas prácticas sociales integrales y dar el reencuentro al fortalecimiento de nuevos saberes en construcción.

La diversidad del mundo es infinita, una diversidad que incluye modos muy distintos de ser, pensar y sentir, de concebir el tiempo, la relación entre seres humanos y entre humanos y no humanos, de mirar el pasado y el futuro, de organizar colectivamente la vida, la producción de bienes y servicio y el ocio.

Esta inmensidad de alternativas de vida, de convivencia y de integración con el mundo queda en gran medida desperdiciada porque las teorías y conceptos desarrollados en el Norte global y en uso en todo el mundo académico no identifican tales alternativas y, cuando lo hacen, no las valoran en cuanto a contribuciones válidas para construir una sociedad mejor. Por eso, en mi opinión, no necesitamos alternativas, sino un pensamiento alternativo de alternativas (Sousa, 2010, p. 58)

Las prácticas de salud, dadas en Silvia, Cauca, requieren un encuentro epistemológico integral, en donde se entienda la epistemología del Sur como el reclamo

²⁷ Referenciado el «Sur» global no como un concepto geográfico, aun cuando la gran mayoría de estas poblaciones viven en países del hemisferio Sur. Es más bien una metáfora del sufrimiento humano causado por el capitalismo y el colonialismo a nivel global y de la resistencia para superarlo o minimizarlo (Sousa, 2010, p. 57).

por hacer visibles modos de conocimientos que están excluidos de la ciencia moderna y por resaltar alternativas posibles siendo el caso concreto de la comunidad Misak un modo de explicar el mundo desde la sabiduría popular como máxima expresión de sentido común, otorgado a través de la oralidad en el pueblo guambiano con la característica del respeto a sus mayores por sus saberes, sus conocimientos de los orígenes y como pilares a seguir a modo de preservar y fortalecer su cosmovisión.

Repensar las relaciones multiculturales e interculturales ha sido y será un trabajo de reconstrucción de fronteras, donde un mundo podrá emerger gracias a que cada conocimiento aporta al diálogo, superando la arrogancia de la supremacía cultural.

Conclusiones

La sabiduría ancestral que porta el pensamiento de los pueblos indígenas, y en el caso que nos concierne, la cosmovisión de la comunidad guambiana, expresada en su MTI, su lenguaje, sus vestidos y los multiculturales, son algunas de las expresiones que evidencian que diferentes tipos de conocimientos (validados por la ciencia o no) se pueden complementar a partir de sus prácticas e interacciones con grupos sociales, con alternativas de relación y convivencia, que se pueden abrir escenarios para otro tipo de conocimientos como las “epistemologías del sur” (Sousa, 2010, p. 57).

En la comunidad Misak, sus prácticas culturales (tejido, cocina, sueños, medicina tradicional, lenguaje) todas y cada una hacen parte de una interconexión que se mueve hacia adelante de la vida en forma de espiral y a la vez construye los caminos para luego retomar los pasos hacia el pasado y así terminar en el origen.

La esencia de los pueblos ancestrales radica en la relación con la madre naturaleza y dentro de su cosmovisión la necesidad diaria del fortalecimiento de su

historia, creencias, prácticas y costumbres, donde la comunicación, como herramienta dialogante por excelencia, construye puentes entre generaciones; fueron un grupo de comunicadores sociales los llamados a un proceso de fortalecimiento de memoria cultural y de reconstrucción de los saberes propios guambianos, enfocados en sus prácticas de salud.

La relevancia de comprender la cosmovisión del pueblo guambiano en su MTI radica en que allí se integran lo individual y lo colectivo, lo simbólico y lo social, el pensamiento y la palabra, la cultura y el territorio; es la posibilidad de aprender de este legado histórico y cultural, que occidente tanto necesita.

Anexos

La cocina como lugar donde se crea el fuego como representación de poder y fuerza que no se debe apagar para mantener viva la memoria del pueblo y el Namtrik, que además de ser lengua propia de los Misak, los relaciona como hijos y fortalece la cultura a través de la transmisión de saberes ancestrales de generación en generación.

El fuego en la cocina guambiana

Es la cocina en el marco del pueblo guambiano un espacio amplio, en donde la preparación y el compartir de los alimentos son más allá de un ejercicio físico o espacio para mujeres; una de las relaciones clave en la cultura Misak para interacciones y conversaciones compartidas con más miembros de la comunidad sentadas en el «comedor» alrededor del calor del fogón tradicional hecho de piedras, barro y leña, en donde generalmente se encuentran grandes calderos de aluminio o de barro con sus cucharas de palo.

La cocina puede determinarse como el lugar principal de la comunidad guambiana, en palabras de la antropóloga Ximena Pachón, “es el lugar social por excelencia” (Pachón, 1996, p. 5).

También, dentro de este escenario, se hace referencia a la concepción de la historia y del tiempo, ya que cuando nace un niño o una niña, primero nacía alrededor del fogón; ahora, va al hospital Mamá Dominga y a veces permiten que una partera lo vea o por lo menos acompañe en el hospital; a su vez, la placenta se entierra en la ceniza del fogón para que el hilo de la vida de cada persona quede amarrado a ese centro, cuyo color, que es el de las llamas que se encuentran en el centro del fogón, las personas siguen atadas a ese centro con un hilo toda su vida.

En palabras del antropólogo Luis Guillermo Vasco, “la vida entera del guambiano consiste en un desenrollar de este hilo. Existe la idea y tradición de que los guambianos deben volver a morir a Guambía, a su casa, para enrollar el hilo de nuevo” (Vasco, 2008).

Lo anterior está enteramente relacionado con las prácticas manuales al observar y relacionar el tejido de las mujeres guambianas en ruanas de los hombres, de los anacos y de los chumbes de las mujeres con el tejer la vida, porque los guambianos asimilan ese hilo que constituye la placenta enterrada en el fogón, de la cual el ser humano no se puede separar nunca, con el hilo con que las mujeres van tejiendo esos elementos de la vida cotidiana de hombres y mujeres; es decir, no se trata de elementos separados sino que hay toda una cosmovisión que se refleja en cada uno de los aspectos de la vida cotidiana guambiana y de sus elementos de cultura material.

Todas estas relaciones mencionadas están contempladas dentro de la cosmovisión que incluye aspectos sociales, físicos y naturales que se relacionan entre sí

y hacen parte de uno solo, el ser guambiano, y es representada a través de la forma de espiral, el cual se construye avanzando de adentro hacia afuera. Como el centro es el nacimiento y el guambiano crece y progresa, recorre la espiral pasando por adulto hasta ser mayor y retoma su camino o se devuelve de afuera hacia adentro (centro) para regresar a su punto de origen, como representación de un regreso espiritual o de volver a donde pertenece.

Namuy Wam (nuestra voz)

El idioma Guambiano —El Namtrik—, también denominado Namtrik, Guambiano, Silviano, Mogueux, es según los mayores la voz surgida desde las aguas, desde su nacimiento para prolongar vida y coexistir con la madre.

Para los Misak, la palabra no es de imposición sino que es de respeto y de escucha; reaviva al otro demostrando la posibilidad de convivir y de evidencia de que se puede relacionar enteramente con la naturaleza.

Parafraseando a Grimson (2000), la lengua primera de una persona implica un sentido inicial de pertenencia a una cierta comunidad de hablantes y se encuentra imbricada con los procesos de pensamiento y cognición.

Entonces, la existencia y prolongación del pueblo Misak (guambiano) ha sido siempre bajo la relación armónica con la naturaleza, en donde el respeto y el aprendizaje han sido constantes, transmitiendo saberes como la lengua y la medicina, de generación en generación. De aquí que el Namtrik, educa, transmite el saber natural y espiritual, dignifica y posibilita la existencia y prolongación del pueblo guambiano en el tiempo y en el espacio.

Además, el ser Misak es ser hijos del agua y de la palabra; el idioma se ha originado desde esa convivencia constante, en donde la comunicación fluye de manera clara y evidente y permite planear y vivir la vida desde los principios como lo es territorio, autoridad, autonomía, identidad, pensamiento propio y autodeterminación.

Referencias

- Acosta, G. N. (2003). Luis Guillermo Vasco Uribe. El número del espejo. Los comités II: <http://www.luguiva.net/invitados/detalle1.aspx?id=98&i=3>
- Alfaro, R. (1993) Una comunicación para otro desarrollo. Calandria. Lima.
- Berdegue, J. (2000). Guía metodológica. Sistematización de experiencias locales de desarrollo agrícola y rural. Versión 2. Preval / Fidamérica.
- Brislin, R. (1981). Cross-cultural encounters: face-to-face interaction. Elms ford, NY: Pergamon.
- Cabildo Guambía. (2007). K Misak Ley - Por la defensa del derecho mayor, patrimonio del pueblo Misak. Cabildo de Guambia. Autoridad Ancestral del pueblo Misak. Silvia, Cauca.
- http://www.mininterior.gov.co/sites/default/files/upload/SIIC/ReglamentosInternos/ri_kiz_go_q_uizgo.pdf
- (S/f). Cric-colombia.org. Recuperado el 12 de mayo de 2013, de <https://www.cric-colombia.org/portal/conclusiones-5to-taller-internacional-de-comunicacion-indigena/>
- Granados, S., Martínez, L., Morales, P., Ortiz, G., Sandoval, H., & Zuluaga, G. (2005). Aproximación a la medicina tradicional colombiana. Una mirada al margen de la cultura occidental. Revista Ciencias de la Salud, 1-10.
- <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56230113>
- Grimson, A. (2000). "Interculturalidad y Comunicación", Colombia, Ed Norma.

- Guber, R. (2001). "La etnografía, método, campo y reflexividad/Rosana Guber.- Bogotá: Grupo Editorial, Norma, 181p.; 18. (Enciclopedia latinoamericana de sociocultura y comunicación) ISBN 958-04-6154-6.
- Hidalgo, V. (s.f). Cultura, Multiculturalidad, Interculturalidad y Transculturalidad: Evolución de un término. España.
- Juliao, C. (2002). La praxeología: Una teoría de la práctica. Bogotá: Uniminuto.
- Mouffe, C. (1999). El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical. España. Paidós.
- OMS/OPS (S/f-b). Medicina Indígena Tradicional y Medicina Convencional, módulo de formación. Who.int. Recuperado el 15 de mayo de 2013, de https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/95008/9789243506098_spa.pdf
- Pachón, X. (1996). "Los Guambianos", Introducción Geografía Humana de Colombia. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Bogotá.
- Rivera, T., & Tabares, G. (2012). "Los pueblos indígenas somos más interculturales que otros". Revista Chasqui No.120. Diciembre de 2012, pp. 37-40.
- Rizo, M. (2008). Manual de Comunicación Intercultural, Universidad Autónoma de La Ciudad de México, México.
- Sousa, B. (2010). Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur. La Paz: Plural Editores.
- Tunubalá, F., & Muelas, J. (2008). Segundo Plan de Pervivencia y Crecimiento Misak. Dígitos y diseños. Bogotá.
- Vasco, L. (2002). Entre Selva y Páramo, Viviendo y Pensando la Lucha India. Ed. ICANH. Bogotá.

Vasco, L. (2008). Guambianos, Hijos del Arcoíris y del Agua, CEREC, Bogotá.